

Casati, Roberto / Dokic, Jérôme: *La philosophie du son*, Éditions Jacqueline Chambon, Nîmes, 1994, 211 págs.

El objetivo de este libro es abrir, desde una filosofía de la percepción, la reflexión sobre la riqueza de un medio, el auditivo, en su factor cognoscitivo. Sin entrar en el tema de la percepción musical (que en palabras de los autores en la Introducción) “dépassent de beaucoup le cadre limité de notre travail” (p. 6) nos ofrece un interesante material que abre sugerentes perspectivas de estudio.

En la línea de otras orientaciones contemporáneas de pensamiento, en esta obra se cuestiona la exclusividad con que en la historia del pensamiento se ha considerado la percepción bajo el imperio del modelo visual. En concreto, en el estudio de una filosofía de la percepción, al acentuar la cantidad y calidad de la información que a través del medio visual se obtiene, han privilegiado este acceso en detrimento de los otros. Es preciso, pues, no sólo destacar los caracteres específicos dados a través de otros medios perceptivos, sino incluso las peculiaridades de recepción de aquellos caracteres dados en varios medios (de distinto modo). En especial el *espacio*, percepción común a todo sentido.

Para captar, en su riqueza, la percepción y lo percibido por el medio auditivo, comienzan los autores con una «fenomenología», una descripción del fenómeno auditivo, y desde él (pues la fenomenología se topa –cfr. p. 36– con problemas metafísicos y de teoría del conocimiento) se defiende (frente a la teoría clásica que define los sonidos como *cualidades* de un objeto) que los sonidos no son cualidades sino *acontecimientos* (“la thèse que nous voulons défendre, les sons sont événements”, cfr. cap. 3). Con esta noción se abre una concepción (basada en la percepción sonora) dinámica del mundo (expresada lingüísticamente por la verbalización frente a la nominalización como expresión preeminente de la percepción visual).

Esta teoría (Théorie événementielle) encuentra apoyo en un estudio de distintas teorías de ondas, y según los autores responde adecuadamente a las objeciones planteadas (agrupadas en el cap. IV) aunque para ello necesita modificar algunas nociones halladas en una teoría de ondas (cfr. cap. V).

La obra, en resumen, no se limita a recalcar lo distintivo de la percepción sonora, sino que sobre la base de que lo que es común a *todo* sentir, el espacio, encontramos un segundo nivel argumentativo en el que los autores tratan cómo se presenta el espacio en la percepción auditiva, y abren una nueva concepción de lo real.

Concluye la obra con un capítulo en el que se presentan las estructuras lingüísticas en francés que muestran y describen lo peculiar de la percepción sonora, y una seleccionada bibliografía relativa al tema.

Idoya Zorroza